

TABACALERA / La lentitud es una garantía de que no se lo llevará una galerna

Convencido de que por vez primera cuenta con un proyecto consensuado por las tres instituciones implicadas -Gobierno vasco, Diputación y Ayuntamiento-, Joxean Muñoz apuesta por abrir un período de comunicación con los agentes culturales y científicos, antes que por apurar los tiempos para cumplir plazos. De hecho, asume que Tabacalera quizá no esté a punto hasta 2011, sino un año más tarde. Muñoz agradece la discreción institucional que ha evitado hasta ahora que el proyecto se enfangara en interminables polémicas.

-¿Se aclara el panorama?

- Se aclaran muchas dudas en torno al proyecto, se ha conseguido por primera vez una aprobación unánime de todo el consejo de administración y una presentación de un proyecto a la sociedad que ha sido también una invitación a la participación.

-¿Le consta si el debate institucional ha sido muy duro?

-Difícil sí, y seguirá siéndolo. Tampoco hay tantos ejemplos en el país de un documento consensuado y aceptado por unanimidad que afecte a tres instituciones. Ahora hay que dotar al proyecto de una forma administrativa.

-Ya no se mantiene 2011 como fecha de inauguración.

- Sí, 2011 ó 2012. Lo que queremos es poner en marcha una línea de trabajo, no para ver si podemos abrir antes de 2012, sino para que permanezca abierto hasta la fecha de la inauguración. Intentar que Tabacalera esté abierta, al menos en una parte, y siga viva, dinámica, es importante.

-¿Cuentan ya con algún tipo de estimación económica?

-Tenemos números sobre lo que puede costar la transformación del edificio, pero no sobre su puesta en marcha. Yo lo he planteado al revés: me parece más importante hacerlo pausadamente, viendo las horquillas en las que nos podemos mover, y viendo qué vías de financiación tenemos, sin pasar sólo por los departamentos de cultura. Hay que ver qué interés podemos ofrecer al entramado financiero del país.

-¿Ha sido la Biblioteca de Euskadi una imposición?

-No, es algo vinculado a Tabacalera desde el principio. Fundamentalmente, no será un depósito de fondos, sino de servicios, de un lugar de pensamiento y de gestión.

-Le reprochan la lentitud.

-Claro, pero aquí hay dos posibilidades: hacerlo rápido, decidiendo tu solo, o más lento, pero entre todos. No podemos tener la arrogancia de plantear un trabajo en ciencia sin tener en cuenta, por ejemplo, al Museo de la Ciencia. Aquí, la lentitud es una garantía. El proyecto debe estar enraizado para que no se lo lleve la primera galerna.